

## AVATARES DE UNA CIUDAD IMAGINADA: LA REPRESENTACIÓN DEL PUERTO DE VALPARAÍSO EN SU DRAMATURGIA

La presente antología es el resultado de un trabajo de larga data. Solo se le puede comprender cabalmente dentro de un ciclo de estudios que giró hacia la dramaturgia el año 2016<sup>1</sup>, cuando con un colega y amigo, Braulio Rojas, nos embarcamos en la quimérica idea de proponer una división cronológica y epistemológica de la literatura de Valparaíso desde 1914 a la actualidad.

Para escribir el artículo<sup>2</sup> era necesario hacer una revisión panorámica de la producción dramática porteña, de modo tal de poder analizarla, tensar y ajustar las categorías que teníamos en mente. Lo primero que observamos fue que no existía ninguna antología de teatro de Valparaíso a la cual recurrir, por lo que comenzamos un rastreo pormenorizado y contra el tiempo. Aparecieron así varios textos editados de finales del siglo XIX, solo uno de la primera mitad del siglo XX, retazos de obras estrenadas en dictadura y algunas auto publicaciones virtuales de la posdictadura. Si bien el material alcanzaba para redactar el trabajo, evidenciaba también un campo cultural que era necesario establecer (Bourdieu, 2010), sobre todo si aspiramos a resguardar, comprender, analizar y difundir el patrimonio escénico local.

La universidad de Playa Ancha, más allá del descrédito que sufren hoy las instituciones públicas, se interesó en el proyecto “150 años de dramaturgia porteña: archivo, análisis y edición de obras que imaginan Valparaíso”, y decidió financiarlo a través de la Dirección General de Investigación, cuyo proceso terminó en la edición de un libro que contiene una selección de textos del total de piezas rescatadas. Así nació *Valparaíso en escena. Antología teatral porteña 1870-2015*, que está por salir a la luz con la Editorial RIL.

Pero más allá de los acotados 11 textos que conforman dicho volumen en proceso de impresión, encontramos muchos otros que, nos parecía, debían también ponerse en común a través de algún soporte de publicación. Fue así que con Lorena Saavedra y Giulio Ferretto, colegas y amigos del Departamento de Artes Escénicas de la universidad, postulamos a una investigación financiada por el FONDART Nacional (otro fondo público), que nos permitiera presentar una segunda antología, en este

<sup>1</sup>Anteriormente, a partir del año 2010, habíamos trabajado en dos investigaciones que daban cuenta de la historia del teatro de Valparaíso entre 1950 y 2010, desde la perspectiva de las escuelas de formación de actores y las producciones de las compañías relevantes del período. Fueron publicadas en 2012 y 2015 en la página [www.historiadelteatroenvalparaiso.com](http://www.historiadelteatroenvalparaiso.com)

<sup>2</sup>El artículo “Valparaíso, patrimonio de la eterna decadencia: decadentismo, panoptismo y nihilismo en la literatura porteña” se publicó ese mismo año, en un número especial sobre Valparaíso, de la Revista *Hybris*.

caso de libre acceso, en la cual podíamos incluir otros materiales que posibilitaban ampliar el aporte dentro de un área tan deprivada como son los estudios teatrales regionales. Incorporamos, entonces, entrevistas a los autores vivos, fotos de las puestas en escena que pudimos rescatar, críticas, ensayos e imágenes del Valparaíso real que aparece poetizado en estas creaciones, territorio que no todos los posibles lectores conocen. Desde esa perspectiva, hay que entender ambas antologías como una continuidad con distinto soporte.

Llegamos así al punto central que explica el criterio de selección y validación de los textos escogidos: obras teatrales cuyo lugar de acción poética es la ciudad-puerto y que responden a un imaginario urbano particular. Un espacio que alude a su habitar y a las múltiples subjetividades que provoca en los creadores. Son dramaturgias sobre Valparaíso, por lo que sus autores no son exclusivamente nativos del puerto, sino artistas que escogen esta ciudad como la escenografía poética de sus producciones.

En esta compilación, más allá de la distancia existente entre las obras escogidas (distintas épocas, distintos artistas), encontramos confluencias y conflictos que son válidos al día de hoy, convirtiendo el imaginario urbano de Valparaíso en el rasgo distintivo del corpus, vale decir, en el elemento diferenciador de nuestra dramaturgia en contraste con el resto de la producción nacional. Un conjunto de miradas que narran la ciudad como lugar de fiesta y desborde, de bohemia y desacato por parte de la cultura popular (Chandía, 2004), de otredad y extranjería, de caos, de loca geografía y de desastres naturales y político-económicos (Candía & Guerra, 2018) que ponen en tensión la idea de lo patrimonial.

Así, *Una votación popular*, de Román Vial, expone ya en 1869 el descrédito de los procesos de elección presidencial en el que dos bandos contrapuestos pero pertenecientes a la misma clase social, la oligarquía, intentan manipular el voto popular a través de cualquier estrategia que les permita lograr el poder. Interesante es comprobar que a pesar de lo desmoralizante del tema la obra es un sainete y no un drama, en el que se vuelve motivo de mofa la supuesta transparencia y confidencialidad de los sufragios. De hecho, la pieza termina en una suerte de final de fiesta, en la que todos van a celebrar en un bar el término de las elecciones, más allá de quién haya salido victorioso.

Por otra parte, para poder imaginar cómo fue su representación en un momento en que no existían compañías teatrales chilenas, es necesario saber que esta pieza fue estrenada por la compañía española Garay<sup>3</sup>, la que hacía largas temporadas de funciones en el pujante puerto de la época (Hernández, 1928,

---

<sup>3</sup>Esta obra de Vial fue estrenada en 1869 en el Teatro de la Victoria y editada, posteriormente, por la Imprenta de El Mercurio en 1872.

p. 270). Vale decir que el elenco que representó una de las primeras obras de tema porteño estaba en realidad conformado por españoles que imponían su modo de habla a los roles encarnados, en este caso, principalmente personajes populares y carabineros de bajo rango. A pesar de ello, Vial fue alabado por la crítica de la época, que consideraba su trabajo como el nacimiento de un teatro verdaderamente propio (Egaña, 1872, p. 80).

La siguiente obra, *Captura y fusilamiento de Dubois*, anónimo fechado en 1907, da inicio a una suerte de trilogía propuesta para esta edición. La figura histórica de Louis Amadeo Brihier Lacroix, conocido como Emile Dubois, ha sido un personaje recurrente en la literatura y dramaturgia local. Hemos resuelto exponer juntos los textos seleccionados, que recrean, en distintos registros poéticos, los crímenes y últimos días de la vida del asesino. El primero, ya aludido, fue escrito para la compañía del Circo Popular de la empresa Díaz y Campos, el mismo año de su fusilamiento<sup>4</sup>. De autor anónimo, sólo podemos observar la cercanía que ofrece la pieza con las noticias publicadas por los diarios de la época. El segundo, *Disparen directo al corazón, Emile Dubois un genio del crimen*, de Roberto Ancavil, se escribió y montó en 1997<sup>5</sup> por la compañía Teatro Viajantes, bajo la dirección del propio Ancavil, e incorpora dentro de la ficción el proceso de conversión de su tumba en un lugar de culto. El tercero, *Dubois Santo Asesino*, de Gustavo Rodríguez, fue escrito en 2008 y escenificado en diversos soportes (teatro, video, performance) por la compañía Teatro Turba<sup>6</sup> entre el 2010 y el 2018<sup>7</sup>. En todos ellos podemos intuir la fascinación que produce su figura de asesino serial, en la que el mal nos seduce como parte reprimida de nuestro inconsciente. Una suerte de Robin Hood porteño (Echeñique, 2010), gracias a su predilección por los comerciantes extranjeros como víctimas, miembros de la burguesía local, mientras vivía en los cerros junto a los más desposeídos. Hoy, es considerado una milagrera animita de los pobres en su nada ficcional tumba del cementerio de Playa Ancha.

Posteriormente, hemos incorporado la obra *Rajadiablos*, de Carlos Barella, estrenada en 1928 en Santiago por la conocida compañía de revistas de Evaristo Lillo<sup>8</sup> y que se publica por primera vez en la presente

---

<sup>4</sup>Si bien este texto fue editado en Santiago en 1907, por la Imprenta Europea, y luego reeditado dentro del tomo I de la antología *Un Siglo de Dramaturgia Chilena. 1910-2010*, Ed. Bicentenario, nos pareció relevante incorporarlo en la presente publicación como modo de emparentarlo con las otras piezas que revisitan al mismo personaje.

<sup>5</sup>Este Dubois fue publicado en 1998, dentro de la colección "Cuadernos del Taller" de la Dirección de Bibliotecas y Museos, en un tiraje muy reducido.

<sup>6</sup>La obra de Rodríguez tiene dos ediciones previas, pero imposibles de obtener al día de hoy. Una por Ediciones Perro Puerto, en el año 2011, y otra por la Editorial Corazón de Hueso. Ambas fueron publicadas después del estreno de la obra, en el año 2010.

<sup>7</sup>La particularidad de este último estriba en la utilización del personaje de Dubois como una estrategia para reflexionar sobre la inequidad e injusticia que atraviesa la historia de Chile desde su fundación como república

<sup>8</sup>La misma compañía puso en escena *La viuda de Apablaza*, considerada una de las obras más relevantes de la época de oro del teatro chileno y momento fundante del incipiente arte nacional.

antología. Este poeta y dramaturgo, renombrado en su época, merecedor de múltiples premios<sup>9</sup> y gestor incansable de iniciativas para difundir el arte teatral, se encuentra prácticamente fuera de nuestro canon dramático, no por lo desdeñable de sus creaciones, sino sencillamente por el actual desconocimiento de su obra. Nos pareció esencial rescatarla del olvido al que estaba condenada en su calidad de manuscrito<sup>10</sup>, no sólo porque sus características formales coinciden con un interesante desarrollo del naturalismo local, sino por el imaginario de la pieza, la que propone como héroe a un huacho porteño, marginado y digno, que habita cerro arriba en esta laberíntica ciudad, mientras lucha por vencer el fátum trágico al que su nacimiento lo ha condenado.

En contraste, la pieza *La madre de los conejos*, de Alejandro Sieveking, corresponde a un artista vigente dentro del canon escritural de la segunda mitad de siglo XX. Fue estrenada en 1964 por el Teatro Nacional Chileno, bajo la dirección de Agustín Siré y actuada por un afamado elenco. A pesar de ello, ha resultado particularmente invisibilizada dentro de la extensa producción del dramaturgo, probablemente porque no se la ha vuelto a remontar, y porque fue publicada por primera vez hace solo unos pocos años dentro de una antología del autor<sup>11</sup>. Nos pareció que incluirla aquí la rescataba del ostracismo al cual ha estado sometida desde hace casi cinco décadas y la emparentaba con otras creaciones, reforzando el universo poético escogido por Sieveking quien, a pesar de no haber habitado nunca la ciudad, posee un imaginario sobre Valparaíso que se encarna en las letras de la obra.

Llegamos así al período de la postdictadura, donde además de las piezas ya mencionadas que abordan al personaje de Dubois, se produce una explosión de autorías que revisan la idea de habitar Valparaíso y las contradicciones del ser porteño. La primera de ellas, autoeditada con LOM el año 2004, es *Residuos Berlín Valparaíso*, de Marcelo Sánchez. La pieza revisa desde una estructura causal pero no lineal, la vida de una niña también huacha, marginada desde la infancia en este puerto decadente, que no alcanza a salvarse ni siquiera a través de la adopción y el ingreso al primer mundo. De manera poética y descarnada nos hace reflexionar sobre la idea de lo patrimonial como enmascaramiento de la cesantía y sobre la nostalgia del territorio propio, más allá del dolor que nos infringe su recuerdo. El texto propone el imaginario de un puerto tercer mundista con vestigios señoriales que, como diría el gitano Rodríguez, “amarra como el hambre”, del cual se quiere huir pero del que nunca se logra escapar emocionalmente.

<sup>9</sup>Carlos Barella fue un poeta reconocido, novelista y dramaturgo que en su rol de hombre de letras impulsó activamente el desarrollo del arte teatral nacional. Con más de 40 obras estrenadas, fue también el impulsor, junto a Carlos Cariola, de los Teatros Móviles que recorrían Chile mostrando espectáculos de calidad por las distintas provincias de nuestro país. (Durán, 19 de octubre de 1941)

<sup>10</sup>El manuscrito de esta pieza fue encontrado en la sección Manuscritos del Escritor, perteneciente a la Biblioteca Nacional de Chile y, hasta el día de hoy, no había sido editada.

<sup>11</sup>Nos referimos a Antología de obras teatrales de Alejandro Sieveking, que la Editorial RIL publicó en 2007

La siguiente pieza, *Mediagua*, escrita y dirigida por Danilo Llanos, nace cerro arriba, tras la catástrofe del terremoto y del abandono de las autoridades a los miles de afectados por el sismo. Muestra un Valparaíso hacinado y pobre, digno de una postal naturalista de comienzos del siglo XX, donde se mezclan el barro, el frío y la gente, en un territorio caótico que los iguala a todos en la carencia. Fue estrenada en 2013, por la compañía La Peste y merecedora del primer premio del Festival de Nuevos Directores del Magíster en Dirección Teatral de la Universidad de Chile<sup>12</sup>. Siguiendo una estructura testimonial e íntima, nos enfrenta nuevamente a la disonancia entre el puerto patrimonial y la realidad de la pobreza cotidiana de la marginación. Propone como conflicto el diario vivir de una ciudadanía desprotegida, que no cuenta con un capital social que la valide y que ha sido desamparada por el Estado. El imaginario urbano propuesto se aleja de la casona señorial del cerro Alegre y nos empuja hacia el alto, donde lejos del puerto turístico se invisibiliza la brutalidad que implica poner a convivir familias enteras en 18 metros cuadrados, sin servicios, tratando de dignificar un espacio espurio desde su origen. La pieza pone en valor a quienes resisten cada día la inequidad de la economía y tratan de convertir en hogar una vivienda que es el reflejo palpable de su marginación.

La siguiente obra, *Amanda*, de Fernando Mena, es una vuelta de tuerca a la narración más recurrente del exilio. Fue escrita el año 2014 y resultó ganadora del concurso Dramaturgia del Exilio, convocado por el Museo de la Memoria. Estrenada ese mismo año como lectura dramatizada, propone una mirada al destierro desde la experiencia de las nuevas generaciones. El imaginario del puerto, en este texto, da cuenta de una espacialidad central y periférica a la vez, como sólo puede ocurrir en esta ciudad caótica en la que a pocas cuadras del centro económico, turístico y patrimonial, se encumbran sitios eriazos y espacios decadentes llenos de basura por los que deambulan jóvenes en busca de un refugio para conversar mirando el mar, en medio del trajín cotidiano de la urbe. En ese contexto territorial, vemos el contraste entre los sueños de la juventud actual, marcada directa o indirectamente por la dictadura, quienes rodeados de desperdicios siguen enamorándose, haciendo planes y tratando de comprender las contradicciones del mundo que les hemos heredado.

Finalmente, la antología cierra con *Valparaíso*, obra de Dominick Parenteau Lebeuf, dramaturga canadiense que ha escrito en el 2019 una pieza que sucede entre Montreal y Valparaíso, en un rango temporal que atraviesa desde el siglo XIX a la actualidad. Es un texto escrito originalmente en francés<sup>13</sup>, con breves

<sup>12</sup>A pesar de su reconocimiento como puesta en escena, esta es la primera vez que se la edita.

<sup>13</sup>La versión que aquí publicamos es la primera edición en español, traducida especialmente para esta investigación por José del Pozo y Andrea Ubal, desde Canadá. La pieza será estrenada en octubre de 2019, por la compañía Singulier-Pluriel, bajo la dirección de Julie Vincent en la chapelle de l'Espace Fullum, Montreal

parlamentos en español, y que propone un vínculo que hermana ambas ciudades en su calidad de puerto, umbral de entrada de emigrantes y dintel de salida para los exiliados derrotados en su lucha por la libertad e independencia de los pueblos. Erige una mirada esperanzada frente al dolor del desarraigo, sugiriendo la posibilidad de un reencuentro cultural, donde los que partieron vuelven a la patria en el cuerpo de sus descendientes, reconocen subconscientemente el territorio, habitan con naturalidad calles desconocidas y restañan la herida abierta por el destierro.

Por otra parte, junto a las obras y el material de archivo que aquí publicamos, quisimos aprovechar la alternativa que nos ofrece una edición web, incorporando tres ensayos que analizan estas piezas desde las impresiones que a cada uno de nosotros, como investigadores, nos han causado. De este modo, Giulio Ferretto presenta para su lectura “Los lugares de exhumación en la dramaturgia porteña: ciudad y memoria”. Lorena Saavedra propone el ensayo “Escenificar la historia: la escena porteña y sus vínculos con la contingencia política social” y, quien escribe, cierra con “Voces de viento en el puerto de mis dolores: una mirada a la presencia del exilio en la dramaturgia sobre Valparaíso”. Sin lugar a dudas estos trabajos constituyen solo el comienzo de lo que, esperamos, sea un desarrollo sostenido de los estudios teatrales locales. A través de la presente edición, junto a la antología impresa ya mencionada, aspiramos a establecer un campo y comenzar, como plantea Rodríguez-Plaza (2019), a poner en circulación la idea de que “los centros son muchos y variados”.

Verónica Sentis Herrmann  
 Valparaíso, septiembre de 2019

### Referencias Bibliográficas

- Bourdieu, P. (2010). Campo intelectual y proyecto creador. *Textos de teorías y crítica literaria (del formalismo a los estudios postcoloniales)*. España: Anthropos, pp. 241-281.
- Candía, A. y Guerra, L. (2018) A cuarenta grados de Acuario: la catástrofe permanente en el imaginario urbano de Valparaíso. *Revista Anales de la Literatura Chilena* n° 30, pp. 97-112
- Chandía, M. (2004). La joya deslucida del Pacífico... Cultura popular del "otro" Valparaíso. *América Latina y el Mundo. Exploraciones en torno a identidades, discursos y genealogías*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos, pp 171-181.
- Durán, G. (19 de octubre de 1941). Carlos Barella cree que si los poetas hicieran las leyes el mundo sería mejor. Santiago de Chile: *La Nación*
- Echeñique, C. (2010). Emile Dubois: Crimen, castigo y redención, Hurtado y Barria (Eds.) *Antología Un Siglo de Dramaturgia Chilena. 1910-2010*, Tomo I, Santiago de Chile: Ed. Bicentenario
- Egaña, Rafael (octubre, 1872). Obras dramáticas de Román Vial. Santiago, Chile: *La Estrella de Chile*.
- Hernández, Roberto (1928). *Los primero teatros de Valparaíso*. Valparaíso, Chile: San Rafael.
- Rojas, B. y Sentis, V (2016). Valparaíso, patrimonio de la eterna decadencia: decadentismo, panoptismo y nihilismo en la literatura porteña. *Hybris. Revista de Filosofía*, 7 (N° Especial: Valparaíso: La escritura de la ciudad anárquica), 183-214, Doi: <http://dx.doi.org/10.5281/zenodo.58624>
- Rodríguez Plaza, P. (2019) contratapa *Valparaíso en escena, Antología de dramaturgia porteña 1870-2015*. Santiago de Chile: RIL.